

Material de lectura que refleja la verdad de la Iglesia Primitiva y del Anabautismo Primitivo

Engañado por un falso evangelio

¿Alguna vez te han mentido o te han engañado?

A todos nos ha pasado, el problema es que no lo sabemos en ese momento porque la mayoría de las mentiras contienen cierta verdad. Por eso es tan difícil saber cuándo nos engañan. ¿Qué pasaría si te engañaran ahora mismo? ¿Cómo lo sabrías? Supongo que no. Esa es la ironía del engaño: no lo sabes. Apliquemos esto al cristianismo.

Supongamos que alguien te dijera que para ser salvo necesitas "aceptar a Jesús como tu Salvador personal", "creer en su obra en la cruz" y "recibir sus promesas". ¿Lo creerías? ¿Cómo sabrías que no es mentira? Correcto, lo compararíamos con las Escrituras. Si quisieras saber si esto es verdad o mentira, simplemente tendrías que consultar las Escrituras para llegar al fondo del asunto. Si creciste como yo, en la iglesia evangélica, probablemente te enseñaron algo muy similar a lo mencionado anteriormente sobre la salvación. Esto se debe a que es el modelo o enseñanza aceptada. ¿Qué pasaría si te dijéramos que la enseñanza moderna de la salvación es una mentira? ¿Qué harías? ¿Cerrarías rápidamente el navegador y nos ignorarías como herejes? Bueno, es una mentira, y la mayoría de los que se profesan cristianos la creen.

La mentira

El Nuevo Testamento habla de algo llamado "la mentira". Leemos sobre ella en Romanos 1:25 y 2 Tesalonicenses 2:11. ¿Qué es la mentira? La primera mentira en la Biblia fue cuando Satanás le dijo a Eva: "No morirás". O, en español común, le dijo: "Puedes comer de ese fruto, no habrá juicio". Quizás Eva pensó algo como: "Sí, es cierto, Dios es amoroso y bondadoso. Él no me haría algo así". Ahí está... "la mentira". La mentira es... "Puedes vivir como quieras"... "Puedes tomar tus propias decisiones"... "Puedes pecar, no morirás"... "No habrá juicio".

En este artículo, comparamos "la mentira" con el evangelio moderno o el mensaje de salvación. El evangelio moderno afirma salvar a los hombres de sus pecados. Sin embargo, Jesús enseñó que el hombre debe arrepentirse y hacer cambios importantes antes de estar bien con Dios. El libro de Judas nos dice que habrá ciertos hombres que se infiltrarán sin darse cuenta y convertirán la gracia de Dios en lascivia. Un sinónimo de lascivia es vivir desenfrenadamente, desobediencia o ilegalidad. Si comparamos "la mentira" que Satanás le dijo a Eva con el evangelio moderno, encontramos muchas similitudes sorprendentes.

Mentirse a uno mismo

¿Es posible mentirse a uno mismo? Quizás pienses que esto es absurdo, pero ¿alguna vez has visto a una persona obesa vestida con pantalones ajustados, a un joven blanco vestido como un pandillero o a una joven vestida como una estrella de cine? Estas personas anhelan tanto ser atractivas, fuertes o famosas que han aprendido a fingir.

De la misma manera, supongamos que alguien ha "recibido a Jesús", va a la iglesia, se ha bautizado, participa en las actividades de la iglesia y da el diezmo. Como cristianos, nunca cuestionaríamos la fe de esta persona; más bien, pensaríamos que es muy fiel. Pero ¿son todas esas cosas realmente la fe? ¿Tiene alguien fe porque se ha bautizado y va a la iglesia? La verdad es que cualquiera puede hacer esas cosas y no tener fe en absoluto.

La "fe" de la mayoría de la gente no es más que una fantasía. Están fingiendo ser como una persona obesa con pantalones ajustados. ¿Cómo sabes que tienes fe? ¿Porque crees que sí? ¿Porque crees que las promesas de Dios son verdaderas? ¿Tengo fe solo porque creo que sí? La Biblia nos dice: «Por la fe, Abraham obedeció a Dios». ¿Tuvo fe Abraham simplemente porque reconoció la promesa de Dios? Imagina que Abraham no salió de su casa, sino que dijo que creía en la promesa

de Dios... la creyó tanto que recorrió su pueblo natal contándoles a todos la maravillosa promesa que Dios le iba a dar. Si esta fuera la esencia de la fe de Abraham, ¿habría recibido la promesa de Dios? No... porque «la verdadera fe es mi respuesta obediente a las exigencias de Dios en mi vida».

Hasta los demonios creen.

Todos conocemos Juan 3:16. Es uno de los versículos más populares que la iglesia moderna usa para enseñar sobre la salvación. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Cuando tenía 7 años, me dijeron que creyera que Jesús murió en la cruz y resucitó, haciéndolo Dios, y que si creía esto, recibiría la promesa de salvación. ¿Es eso realmente creer?

Supongamos que me llamo Earl y conduzco un taxi. Me detengo a tu lado en mi taxi en una noche oscura y te pregunto si quieres que te lleve. Aunque creas que me llamo Earl y que conduzco un taxi, si cuestionas mi integridad y no te subes a mi coche, ¿de verdad crees en mí? No. Si creyeras en mí, te habrías subido a mi taxi. ¿Ves la diferencia entre los tipos de creencia? Solo porque creas que me llamo Earl y que conduzco un taxi no significa que confíes en mí para llevarte a casa.

Podemos pensar en la creencia en Cristo de la misma manera. Solo porque reconocemos que Jesús murió en la cruz, resucitó y resucitó, no significa que creamos en Él. La palabra "creer" significa: adherirse a, depositar nuestra confianza en, aferrarse a y obedecer. Creer verdaderamente en Jesús es confiar en Él, aferrarse a Él, adherirse a sus palabras y obedecerlas. Solo porque crea que murió en la cruz y resucitó no significa que confíe en Él, me aferre a Él y le obedezca.

La Biblia dice: "Crees que hay un solo Dios. Haces bien. Hasta los demonios creen y tiemblan". En otras palabras, hasta los demonios creen en Jesús y tiemblan al pensar en Él. Incluso los demonios creen que Jesús es el Hijo de Dios y que fue crucificado, murió y resucitó, convirtiéndolo en el Hijo de Dios. Incluso los demonios creen en Cristo. ¿Ves la mentira en la forma en que nos enseñan a creer?

Gracia Retorcida

La mayoría de nosotros conocemos Efesios 2:8. Este es otro pasaje bíblico popular que la iglesia moderna usa para "salvar" a la gente. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe". El evangelio moderno ha tergiversado este pasaje.

Como cualquier buena mentira, debe tener algo de verdad. Es cierto que somos salvos por gracia, pero ¿qué es la gracia? ¿Qué piensas cuando escuchas la palabra gracia? ¿Favor inmerecido, misericordia, perdón, inmunidad? Todas estas cosas son lo que el evangelio moderno enseña sobre la gracia. Se nos enseña que la gracia es Dios pasando por alto el pecado del hombre. Se nos enseña que es algo así como una desventaja en el golf. A veces, cuando personas con habilidades diferentes juegan juntas al golf, la persona que es mejor se "disminuye" a sí misma o baja su puntuación para darle al otro la oportunidad de ganar. Así es como se nos enseña sobre la gracia de Dios. Es Él quien rebaja su justicia porque no podemos alcanzar su estándar.

Para descifrar el asunto, simplemente veamos Tito 2:11-13: "Porque la gracia de Dios, que trae salvación, se ha manifestado a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo". ¿Dice esta escritura que la gracia de Dios es favor inmerecido, misericordia, perdón o inmunidad? No. Más bien, dice que su gracia nos enseña a negar la impiedad y los deseos mundanos. ¿Ves la diferencia? La gracia de Dios hace todo lo contrario de lo que enseña el evangelio moderno. La gracia de Dios no es que Él pase por alto nuestro pecado; ¡es que Él nos enseña a no pecar! No es que Él nos vigile cuando pecamos. La gracia es Dios enseñándonos a alcanzar su estándar... a vivir piadosamente, con sobriedad y justicia en este mundo.

Romanos 10.13: «Porque todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo». Este es otro pasaje popular que usa el evangelio moderno. A menudo, toman este pasaje y lo usan por separado. No lo considero falso; simplemente intento compararlo con el resto del Nuevo Testamento. «No todo el que me dice «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos». Mateo 7.21. ¿Nos salvará simplemente invocar el nombre del Señor? Jesús dijo que no todos los que lo llaman Señor serán salvos. ¿Está equivocado Romanos 10.13? No, pero si lo comparamos con Mateo 7, de repente deja de significar lo que enseña el evangelio moderno. Si esto es todo lo que hacemos para ser salvos, nos decepcionaremos mucho cuando estemos ante Jesús y Él nos diga: «Apártense de mí, nunca hicieron la voluntad del Padre». Mucha gente llama a Jesús su Señor, pero si no lo obedecemos a él ni a sus enseñanzas, nuestra profesión no significa nada porque Él no es realmente nuestro Señor. Si Jesús es nuestro Señor, tiene que ser el Señor de nuestras vidas. Para dar un ejemplo de esto, lea Mateo 5:39. Jesús dijo que si alguien te da una bofetada en una mejilla, debes poner la otra. Si alguien te da una bofetada en una mejilla, ¿qué haces...? Si le devuelves el golpe, ¿es Jesús realmente tu Señor? ¿Estás haciendo lo que Él te ha ordenado? Si Jesús nos dice que pongamos la otra mejilla y no lo hacemos, Él no es realmente nuestro Señor.

El Evangelio al revés

El problema es que la "iglesia moderna" tiene el Evangelio al revés. Por ejemplo, cuando tenía 7 años, fui "salvo" y me dijeron que debía "aceptar a Jesús como mi Salvador personal". Me dijeron que Jesús murió por mí en la cruz y dio su sangre por mis pecados. Me dijeron que si aceptaba esto y creía en ello, su sangre cubriría mis pecados. Acepté estos hechos y creí que Jesús derramó su sangre por mí. Ya asistía a la iglesia en ese entonces y seguiría yendo hasta los 15 o 16 años. Sin embargo, a los 14 años, me pregunté si era salvo. Sabía que caminaba en tinieblas. Sabía que había pecado mucho. Le pregunté a mi madre si Dios me salvaría incluso si no vivía como cristiano. Ella me dijo: "Sí, la salvación es un regalo, no se puede quitar". Seguí cuestionándola. 1 Juan 1:7 dice: «Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado».

1. Si andamos en la luz
2. Tenemos comunión unos con otros
3. La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado

Todos queremos ser salvos. Todos queremos reclamar la sangre de Cristo. Sin embargo, la sangre de Cristo es condicional.

Para que la sangre de Cristo nos limpie, primero tenemos que andar en la luz. «Si andamos en la luz, entonces...»

El evangelio moderno le da la vuelta a esto. Enseñaría...

1. La sangre de Jesucristo nos cubre de todo pecado si simplemente la aceptamos (siendo salvos).
2. Tenemos comunión unos con otros (veniendo a nuestra iglesia).
3. Limpia las cosas malas que haces y endereza (dejando de ir a ____).

¿Ves cómo está al revés? No podemos reclamar la Sangre de Cristo hasta que andemos en la Luz. Andar en la Luz no es solo dejar de hacer cosas realmente malas. Es arrepentirse.

Otro ejemplo de cómo el "evangelio moderno" está patas arriba se encuentra en Hechos 26:17-18: "...para abrirles los ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, para que reciban perdón de pecados y herencia entre los santificados por la fe en mí".

1. Abrirles los ojos
2. Convertirse de las tinieblas a la luz

3. Del poder de Satanás a Dios

4. Para que reciban perdón de pecados y herencia...

¿Ves cómo esto está patas arriba con respecto a la mentalidad actual? No podemos recibir la herencia hasta que seamos perdonados. No podemos ser perdonados hasta que nos volvamos de Satanás a Dios. No podemos volvernos a la luz de Dios hasta que nos volvamos de las tinieblas. No podemos volvernos de las tinieblas hasta que se nos abran los ojos. El "evangelio moderno" enseñaría...

1) Ya tienes la herencia (ya eres salvo).

2) Ya estás perdonado (solo tienes que aceptarlo).

3) Olvídate de apartarte de Satanás para ir a Dios y de las tinieblas a la luz (esto nunca se enseña). Jesús nos dice aquí mismo que tenemos que hacer algo para ser salvos; Él no puede aceptarnos "tal como somos". Tenemos que apartarnos de las tinieblas para ir a la luz. Tenemos que apartarnos de Satanás para ir a Dios, para poder recibir el perdón y la herencia. Si quieres ser salvo, ¡tienes que apartarte de Satanás! ¡No puedes ser perdonado hasta que te apartes de las tinieblas y te arrepientas! ¡Tienes que tener los ojos abiertos para que todo esto suceda! No podemos ser aceptados por Jesús mientras elijamos servir a Satanás. Este fue el Evangelio que Jesús le dio a Pablo. Este es el Evangelio en su forma más simple. Si lo que predicamos no se alinea con este mensaje, no es el Evangelio.

La conclusión

La "iglesia moderna" miente a la gente diciéndoles "pueden vivir como quieran". Esta fue la mentira que Satanás le dijo a Eva: "Sigue pecando. No habrá juicio. No morirás". La "iglesia moderna"

les está transmitiendo el mismo mensaje. La profecía que Judas dio a la Iglesia ya se cumplió y estamos viviendo sus consecuencias. En otras palabras, esos hombres que se infiltrarán sin darse cuenta y convertirán la gracia de Dios en anarquía... estos hombres ya se han infiltrado y han tomado el control.